

Ramón López

Desdibujando el horizonte

Explorador de conceptos y aficionado a las formaciones poco comunes para fomentar la búsqueda de nuevas fórmulas desde la experimentación, Ramón López ha traspasado las fronteras de su instrumento, demostrando lo lírico que se puede ser con la batería y la percusión. Esto le ha llevado a forjar una sólida discografía sustentada en dos características propias del mejor jazz: mirar hacia adelante constantemente y no repetirse jamás.

En su primer disco al frente de un grupo, *Songs of the Spanish Civil War*, la crudeza y la naturalidad con la que tocan los músicos, con cierta ausencia de arreglos escritos y una buena dosis de comunicación, es la que da vigencia a una música, en principio anacrónica, que se impone a través de la personalidad del líder en esta pequeña obra maestra.

El dúo es, probablemente, el mejor vehículo para su estilo envolvente. Basándose en pura conversación, sin más interrupciones o estímulos que lo que dice el interlocutor, su lenguaje se vuelve tremendamente elocuente. El directo con la pianista Christine Wodrascka, *Aux Portes du Matin*, da buena muestra de ello. La empresa es ambiciosa, y en algunos pasajes es el propio López quien “tropieza” con Wodrascka, pero hay momentos brillantes donde las dos voces alcanzan una simbiosis perfecta.

Asimismo, entre julio de 2000 y febrero de 2002, utilizando las composiciones de uno de sus ídolos, grabó una serie de colaboraciones de lo más variopintas, que después formaron *Duets 2 Rahsaan Roland Kirk*. El resultado es su grabación más ecléctica y, como suele ocurrir en estos casos, la más irregular también. Pero ahí está una vez más la búsqueda incesante

de ritmos exiliados del jazz, de doctrinas alejadas de esa corriente de doble filo que es el mainstream, Ramón López es inmune a convencionalismos. Autodidacta talentoso que, buscando aguas más propicias en las que nadar musicalmente, salió de su país sin complejos hace más de 20 años. Este alicantino ha dado pasos cuidadosamente seleccionados para construir una carrera envidiable que, además de llevarle a territorios musicales que no se transitan habitualmente, le ha convertido en el músico español más inquieto de su generación.

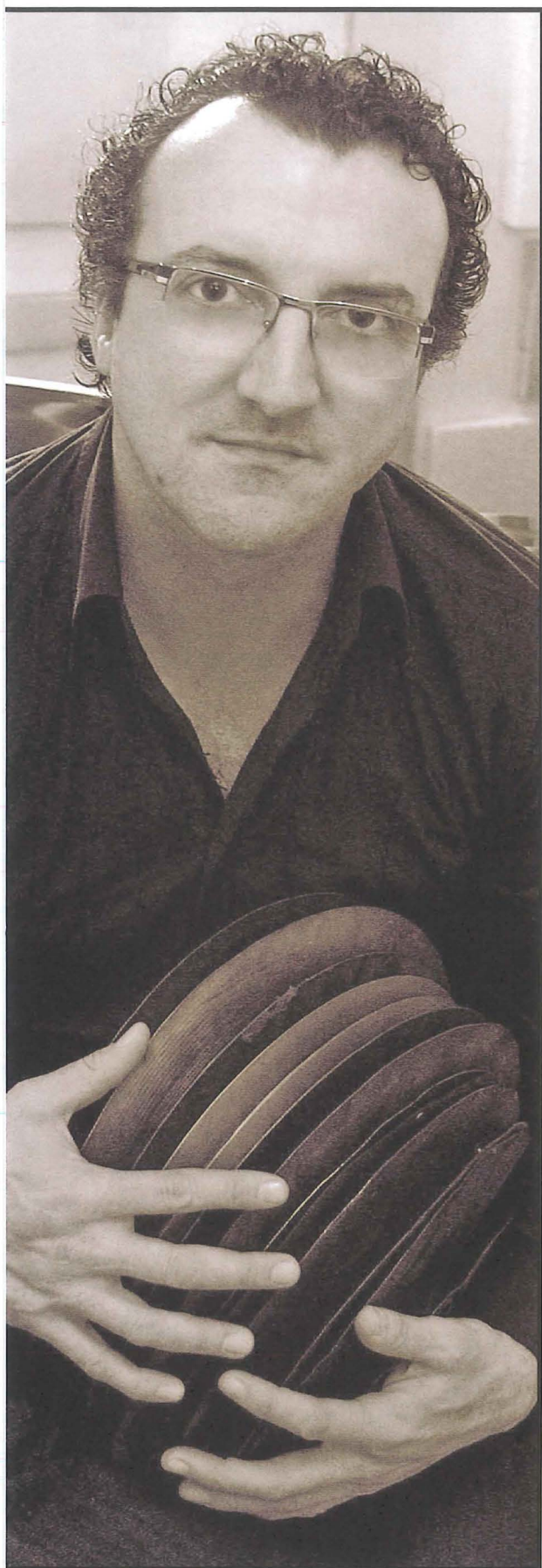
sante de posibilidades, la imaginación desbordante que desafía lo imposible y que hace que importe mucho menos el fin que el medio.

En *Flowers of Peace*, López lidera un trío totalmente democrático en el que, a pesar de la libertad imperante y de la capacidad de Joëlle Lèandre, y de la excelente pianista Sophia Domanich, la música se mueve por terrenos más rutinarios. Indudablemente hay una fuerte sintonía entre los tres, pero se afiora la originalidad, la intensidad e incluso quizás la ingenuidad de anteriores premisas.

Swinging with Doors, de próxima aparición, supone un nuevo acercamiento al dúo, mas osado y valiente

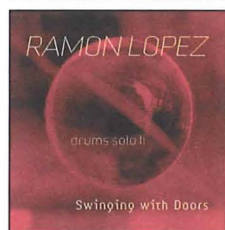
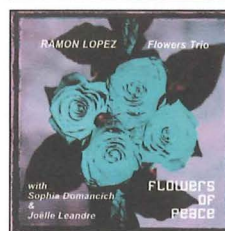
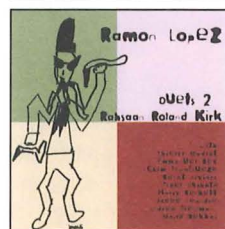
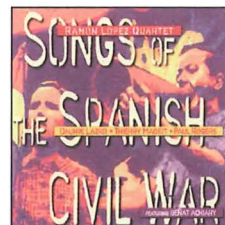
que nunca. Utilizando como columna vertebral varios sonidos producidos por puertas, buscados, grabados y tratados por el compositor y contrabajista finlandés Teppo Hauta-Aho, López construye un universo que, aunque sustentado en la batería, se ve enriquecido por decenas de elementos percusivos. Música que va mas allá de lo rítmico o lo abstracto; compleja, pero absolutamente sugestiva e inspiradora. Auténtica vanguardia del siglo XXI.

En cualquier caso, Ramón López es imparable. La batería no tiene límites para él, juega con la caja mientras canturrea pequeñas líneas con timbales; las baquetas no acaban en el aro, pueden



extenderse por cada centímetro de instrumento en busca de nuevos sonidos que aprovechar, de nuevas palabras que decir. Con la percusión es más imaginativo si cabe, probablemente por las doctrinas de las que bebe, algunas milenarias, que han propiciado su apertura de miras y ésta, a su vez, su multiformidad percusiva.

Aun así, su mejor virtud es la musicalidad, su alejamiento de la figura del baterista o percusionista para acercarse a la del músico en estado puro, que le ha ido definiendo cada vez más. De ahí que sus proyectos se basen casi exclusivamente en la interacción, en la metamorfosis por la que pueden pasar las composiciones en manos de elementos que se escuchan y se contestan, que se aparean frenética o delicadamente, pero siempre en busca de la máxima expresión a la que puede llegar la improvisación. Manifiesta su liderazgo a golpes de personalidad, evitando el protagonismo en favor de una colectividad contagiada de su estilo. La batería de López nunca



va sola, siempre sostiene, acompaña o empuja, a menudo tejiendo obsesivos polirritmos, mareas espesas que se deslizan entre los demás instrumentos arrastrándoles a donde tengan que llegar.

Otras veces, construyendo patrones diferentes, dos, tres e incluso más, que le hacen ser, de forma soterrada, la voz cantante en piezas que se sabe cómo empiezan pero nunca cómo van a acabar. Porque la esencia de López es la pura libertad. Esa que muchos músicos no pueden soportar, esa que se desboca si dejas de ser un explorador para convertirte en un naufrago. Libertad que necesita que te mantengas con la mirada puesta en el horizonte, porque si miras hacia atrás, seguramente te hará caer.

López camina hacia ese horizonte sin temer alcanzarlo porque es aquél que se vuelve a dibujar al acercarse, que se escudriña, sobre el que se sueña y se divaga, pero al que no se llega jamás. La esencia del

jazz, al fin y al cabo.

SELECCIÓN DISCOGRÁFICA

- 2000: **Songs of the Spanish Civil War** (Leo Records)
- 2000: **Aux Portes du Matin** (Leo Records)
- 2000-02: **Duets 2** Rahsaan Roland Kirk (Leo Records)
- 2004: **Flowers of Peace** (Leo Records)
- 2005: **Swinging with Doors** (Leo Records)